

## NOTAS BIOMÉDICAS

NUEVAS TENDENCIAS EN EL  
TRATAMIENTO DE LA DISLEXIA

Gloria Daza \*

Entre otras definiciones se asume que dislexia es un desorden específico en la recepción y/o en la expresión de la comunicación escrita que se manifiesta en dificultades reiteradas y persistentes para aprender a leer, cuyas causas son factores genéticos, neurológicos, psicológicos, pedagógicos y socio-económicos. Dicho trastorno puede aparecer a nivel del desarrollo del lenguaje, en la etapa escolar y prolongarse inclusive hasta la vida adulta.

Las consecuencias pueden converger en el proceso educativo con incidencia en diferentes niveles en el ritmo de aprendizaje, a su vez causa confusión en los profesionales protagonistas en el manejo del caso, lo cual implica establecer una confrontación conceptual entre la concepción y el manejo que tradicionalmente se había aplicado, pues anteriormente la dislexia era una consecuencia de déficit específicos en el desarrollo del lenguaje o como producto de una inmadurez perceptiva visual-motora y por ende los procedimientos de atención se centraban en estimulación de la vista, el oído y el lenguaje.

Por otra parte, el niño es el único responsable de sus problemas en el proceso de aprendizaje de la lectoescritura. Se debe considerar el desarrollo cognitivo y neuropsicológico con variables socioculturales y emocionales, pues la realidad se recrea a través del lenguaje lecto-escrito mediante la relación entre signo y significado. Es decir, el aprendizaje es más significativo, se involucra el lenguaje y las habilidades de pensamiento, se desarrolla la capacidad para argumentar, compren-

der y producir un texto con significado. Así se sitúa al niño en un ambiente educativo estructurado no solo en lo logográfico, alfabético y ortográfico como etapas estratégicas favorables en el proceso lectoescritor. Esto implica a su vez reorientar los planes de tratamiento.

Con base en estos planteamientos es pertinente concluir que en el manejo de la dislexia conviene organizar verbalmente los estímulos visuales y auditivos para facilitar su posterior asociación con el significado. Además, es conveniente desarrollar estrategias de organización de pensamiento para compensar los déficit, es decir no solo ofrecer conocimientos al niño sino que se le debe motivar a pensar, investigar, razonar, explicar, comparar y evaluar.

Se propone que los profesionales que tengan relación con población disléxica fomenten la investigación sobre el tema de necesidades educativas especiales en relación con la lectoescritura y la dislexia para obtener una fundamentación complementaria eficaz al innovar en los procesos que la población requiere y a la vez disminuir los índices de fracaso escolar.

## BIBLIOGRAFÍA

1. AZCOAGA, J.E. Qué es la dislexia escolar, Edit. Paidós 281, Pag. 16, 26, 139, BRAVO 2. VALDIVIESO, Luis. La Dislexia cien años después, Investigación. Edit. Psykhe: 95-105. 1998.

\* Profesora del Departamento de Fonoaudiología, Facultad de Ciencias de la Salud, Universidad del Cauca.